Informe completo (5,47 MB)

Autor o Editor
José Darío Uribe
Banco de la República

Este documento reseña la gestión del Banco de la República entre 2005 y 2016, un período durante el cual el Banco se consolidó como la institución estatal independiente que genera mayor confianza entre los colombianos por su transparencia, su ajuste a exigentes metas de resultados macroeconómicos y empresariales, y por el cumplimiento efectivo de las funciones de banca central y culturales encomendadas por la Constitución y la ley.

En el ámbito económico se hizo énfasis en consolidar el esquema de inflación objetivo con flexibilidad cambiaria, en identificar y prevenir vulnerabilidades que pudieran afectar la estabilidad macroeconómica y financiera, y en profundizar el conocimiento sobre cómo funciona la economía colombiana. Con este último propósito se desarrollaron nuevas herramientas para la proyección de la inflación y el crecimiento económico y para simular los efectos de acciones de política monetaria sobre la producción y los precios. Así mismo, se modelaron y estudiaron los efectos de choques de diversa naturaleza sobre el sistema financiero y los sistemas de pago, y se construyeron indicadores para seguir y evaluar el comportamiento de las expectativas de inflación.

El Banco también se propuso impulsar la descentralización de la producción de conocimiento mediante la creación de centros regionales de investigación económica en Medellín (2005), Cali (2012) y Bucaramanga (2016), en adición al que ya existía en Cartagena desde 1997; cada uno de ellos se ha especializado en temas específicos de interés nacional y complementa el seguimiento y análisis de coyuntura económica que realizan las sucursales regionales de estudios económicos[1]. Se fortalecieron así los instrumentos e insumos para el análisis de la política monetaria, dando un papel protagónico a las sucursales, lo que finalmente contribuye a la toma de decisiones de políticas públicas mejor respaldadas por la evidencia y el análisis de la misma.

En los últimos años se concretaron importantes esfuerzos para fortalecer el desarrollo de otras funciones de banca central. Se destacan los realizados para reducir los costos de producción y fortalecer la seguridad de las especies monetarias, objetivo que se logró con la puesta en circulación de una nueva familia de monedas y billetes en 2012 y 2016, respectivamente. De igual manera, se emprendió la renovación tecnológica de varias de las infraestructuras financieras administradas por el Banco, que soportan los sistemas de pago del país; a ellas se incorporaron nuevos participantes, servicios y funcionalidades para hacer un uso más eficiente de la liquidez y de las garantías que respaldan las operaciones del mercado financiero, lo que ha contribuido a la profundización de los mercados y a la intensificación de los pagos electrónicos.

Ajustes oportunos a las políticas de inversión y mejoras en las metodologías y la infraestructura tecnológica utilizada en la gestión de las reservas internacionales permitieron mitigar los riesgos que enfrenta este manejo, entre los que se destaca la crisis financiera internacional más reciente; en este campo el Banco se consolidó como referente de otros bancos centrales. Como administrador de fondos soberanos de carácter público, el Banco implementó la infraestructura técnica y operativa que soporta el cumplimiento confiable, oportuno y seguro de esta tarea, de acuerdo con lineamientos definidos por la autoridad competente.

Adicionalmente, en los últimos años se concretaron importantes esfuerzos de cooperación internacional para fortalecer el desarrollo de las funciones de banca central. El más importante de ellos fue la incorporación de la entidad, en 2011, al Banco de Pagos Internacionales (BIS, por su sigla en inglés). Se trata de una institución internacional que congrega a los principales bancos centrales del mundo, promueve la discusión y el análisis de políticas económicas, el intercambio de información, y es centro reconocido de investigación en temas económicos y financieros. Igualmente, se firmaron acuerdos de cooperación con el Banco de Corea (2013) y el gobierno suizo (2014) mediante los cuales se busca fortalecer el conocimiento técnico y aplicar las mejores prácticas de banca central.

La gestión de la actividad cultural se orientó a consolidar el Museo del Oro como símbolo de la identidad nacional, a adaptar los servicios de la Red de Bibliotecas y de los museos a las necesidades de sus usuarios actuales y futuros, y a promover la actividad cultural en las regiones. Las diferentes sedes del Banco ofrecieron una amplia programación cultural que incluyó exposiciones y conciertos de reconocidos artistas nacionales e internacionales, así como programas para fomentar la creación artística. Adicionalmente, se concluyó la renovación del Museo del Oro en Bogotá y de varios museos de oro en las regiones, de las bibliotecas de Neiva, Quibdó, Ibagué, entre otras, y se crearon los centros culturales de San Andrés, Manizales y Buenaventura, los cuales se especializan en temáticas que responden a los intereses locales y reconocen la diversidad histórica, geográfica, social y cultural de cada región. De esta manera, se amplió el potencial de los espacios y servicios culturales del Banco para convertirlos en referentes y lugares de encuentro para propiciar el diálogo, la reflexión y el acceso al conocimiento.

En relación con la gestión corporativa, se hicieron importantes cambios en la estructura organizacional para promover la excelencia y sinergia en el desarrollo de las funciones de la banca central. Las actividades misionales se concentraron en las gerencias Técnica y Ejecutiva, y las funciones de soporte o corporativas en la nueva Subgerencia General de Servicios Corporativos, que reporta directamente al gerente general. También se creó la Subgerencia de Gestión de Riesgo Operativo, siguiendo las mejores prácticas de banca central en materia de gobierno corporativo, para administrar dicho riesgo de manera generalizada, coherente y continua.

Los servicios corporativos transversales propendieron por satisfacer de manera efectiva y oportuna los requerimientos de la entidad; en particular, la gestión del talento humano se enfocó en brindar a los diferentes funcionarios oportunidades de formación y capacitación para el mejor desempeño de sus funciones, en fomentar el trabajo en equipo como mecanismo para alcanzar objetivos comunes y en el

impulso a una cultura organizacional basada en valores compartidos que reconoce la importancia de tratarnos como iguales, respetando las diferencias, y valorar en el otro su esfuerzo cotidiano para el logro de los objetivos propuestos. La gestión de tecnología y de la información buscó mantener altos estándares operativos y de seguridad, haciendo seguimiento cercano de las tendencias globales para adoptar las mejores prácticas conducentes al logro de los resultados deseados.

Varios inmuebles del Banco fueron renovados técnica y arquitectónicamente para optimizar su funcionalidad y adecuación a las necesidades de la institución, para lo cual se aplicaron buenas prácticas ambientales, de desarrollo sostenible y de inclusión social, en especial para ofrecer soluciones de acceso a los servicios para personas en situación de discapacidad.

Gran parte de esta labor estuvo soportada en la planeación a mediano y largo plazo, la cual se constituyó en un marco de referencia para coordinar esfuerzos y recursos, de manera que las funciones asignadas se ejecutaran con los más altos niveles de efectividad, productividad y oportunidad[2]. Todo ello permitió la transformación y modernización del Banco con un enfoque funcional que promueve la cooperación, la excelencia y la gestión responsable de los recursos humanos, naturales y financieros.

Este informe presenta de manera integral las acciones y resultados obtenidos en el período 2005-2016. En los tres primeros capítulos se describe la gestión realizada en desarrollo de las funciones de banca central, de la actividad cultural y de la administración corporativa. En el cuarto capítulo se explican los mecanismos de transparencia y rendición de cuentas utilizados para comunicar de manera clara, efectiva y oportuna las estrategias, decisiones y otros asuntos relevantes del Banco. En el último se presentan algunos de los retos que en el futuro cercano deberá enfrentar el Banco en el desarrollo de sus funciones.

José Darío Uribe
Gerente general del Banco de la República

1/ Existen sucursales regionales de estudios económicos en Medellín, Cali, Cartagena, Bucaramanga, Ibagué, Manizales, Villavicencio y, recientemente, en Bogotá.

2/ En el período 2005-2016 se elaboraron y ejecutaron tres planes estratégicos: *Hoja de Ruta, 2006-2008, Nuestro Norte, 2009-2012, y El Banco Somos Todos, 2013-2016*.

Actualizado el 26/01/2017 a las 12:55.